



por del templo al lado de la Epístola. (Firmado en 1599.)—475. El martirio de las 11.000 vírgenes, de *Lucas Cangiassi*.—476. El martirio de Santiago Apostol, de *Navarrete el Mudo*. (Firmado en 1571.)—477. Blasones de la casa de Austria, de *Pantoja*. (Este y el señalado con el núm. 480, son el diseño de los que debian colocarse en los testereros de los enterramientos reales en la capilla mayor del templo.)—478. La Anunciacion de Maria, de *Pablo Veronés*.—479. Nacimiento del Señor y adoracion de los pastores, de *Tintoretto*.—480. Blasones de la casa de Austria, de *Pantoja*.—481. Nacimiento del Señor y adoracion de los pastores, de *Zúccaro*. Este lienzo y el de la adoracion de los Reyes, núm. 483, del mismo, fueron ejecutados con gran cuidado por su autor para colocarse á los lados de la custodia en el altar mayor. Tan prendado y orgulloso quedó de su obra, que al enseñarla á Felipe II le dijo: «Señor, el arte no puede ir mas allá, y estas pinturas pueden mirarse de lejos y de cerca.» Nada respondió el monarca por de pronto; pero despues de haberlos mirado con mucha atencion y gran cuidado, le preguntó si eran huevos los que se figuraban en una cesta, como ofrenda en la adoracion de los pastores; respondió que sí, y todos conocieron la impropiedad de que un pastor, llegado á media noche, jadeando de tanto correr, hubiese podido reunir tantos huevos, á no ser su rebaño de gallinas.—482. Jesus con la cruz á cuestas seguido de su Santísima Madre (escuela veneciana).—483. La adoracion de los Reyes, de *Zúccaro*. (Compañero del número 181, de que hace poco nos hemos ocupado con alguna estension.)—484. Blasones de la casa de Austria, de *Pantoja*.—485. S. Mauricio y compañeros mártires (firmado por el *Greco*).—486. Blasones de la casa de Austria, de *Pantoja*.—387. Martirio de S. Lorenzo, de *Lucas Cangiassi*.—488. El arcangel S. Miguel, del *mismo*.

ESCALERA PRINCIPAL.

En este mismo claustro bajo, por la parte de Poniente, aparecen cinco arcos abiertos: los dos extremos son tránsitos para los claustros menores; los tres del medio corresponden á la escalera principal, la cual, por su majestad y adorno, puede ser considerada como una de las partes mas acertadas y hermosas de aquella fábrica. Fue trazada por Juan Bautista Castello Bergamasco, hombre de mucho ingenio en pintura y arquitectura, y ejecutada por Juan Bautista de Toledo (*).

La uniformidad y simetría, tan guardada en todas y cada una de las partes de este edificio, fue causa de que la entrada de la escalera por la parte baja quedase algo estrecha y ahogada, siendo necesario subir el primer tramo para apreciar toda su magnificencia. Parécenos, sin embargo, que en esta ocasion no debiera haberse llevado tan á rigor el orden y la uniformidad del arte, ni que debia haberse seguido tan nimia y exajeradamente, pues habiendo comenzado á correr, ó abarcando mayor espacio en los otros dos arcos colaterales, la entrada hubiera ganado mucho en belleza y majestad. Esta escalera da paso y enlaza los pisos alto y bajo del claustro principal. En los dos arcos de los lados se forman unas capilletas, y en cada una dos grandes nichos con asientos, y un arco que da á la escalera, que hoy estan tapados con unos antepechos de madera, pintados de color de la piedra del claustro.

Tiene esta escalera de marco en toda la caja desde la entrada hasta el testero, que podemos llamar lo largo, 59 pies de ancho, y 41 y 82 de elevacion; cada grada cuenta 16 de uno á otro extremo. A los 13 escalones forma un descanso regular, y á los otros 13 una gran mesa que ocupa todo el ancho de la caja, adornada con nichos y asientos en ellos, para poder gozar desde aquel sitio, que es el mas á propósito, el bellissimo punto de vista que ofrece la escalera. Por los costados de esta gran mesa se va al segundo piso de los claustros menores, y desde ella se parte la escalera en dos ramos ó brazos, de los cuales el uno gira sobre la derecha y el otro sobre la izquierda, subiendo con igual cantidad de escalones que los dos anteriores tramos, seguidos hasta tocar al claustro alto. Por manera que en 30 pies de altura se cuentan 52 escalones y tres mesas, resultando ser una escalera llana, suave, apacible, alegre, hermosa y clara cuanto puede apetecerse. Las gradas ó

(*) Lejos de nosotros la idea de rebajar ni un quilate el talento de Herrera; pero no puede menos de sorprendernos que este eminente arquitecto se lleve él solo (generalmente hablando) toda la gloria de aquel monumento, siendo así que por su historia vemos que el primer arquitecto que hizo los planos fue Juan Bautista de Toledo, y siguió la obra por espacio de 9 años. El Padre Villacastin trabajó hasta su conclusion, tomando una parte muy directa en la construccion de la fábrica, y proporcionando ideas de arquitectura nada comunes y muy provechosas,

El templo fue trazado por Pachote (italiano).

La Compañía, por el monje Juan de Mora.

El altar de la sacristía, por José Olmo y un italiano llamado Filipini.

La escalera, por Juan Bautista de Toledo y Juan Bautista Bergamasco.

La galería de Convalecientes, por Juan de Mora.

Los púlpitos, por D. Manuel Urquiza.

La escalera de Palacio, por D. Ventura Rodriguez.

Y finalmente, el Panteon, por J. B. Crescencio y el P. Nicolás de Madrid. La escalera, aunque fue hecha muchos años despues, pudo muy bien haberse hecho antes.

escalones son cada uno de una sola pieza y buena piedra, y los costados y pasamanos bien labrados, y con fajas sencillas por adorno.

A nivel del pavimento del claustro alto, ó sea á los 30 pies, corre por todo el contorno de la caja una imposta de 1 pie de ancho, sobre la que sientan 14 pilastrones que sostienen otros tantos arcos de 10 pies de ancho por 20 de alto, 3 de cada lado en las bandas de Oriente á Poniente, y 4 en las de Norte y Mediodía. Los 3 de Poniente, y el mas inmediato, así del lienzo del Norte como de la banda de Mediodía, estan cerrados; los otros 9 abiertos, y adornados con grandes antepechos de una sola pieza, excepto los dos extremos de la parte de Oriente, que dan paso al claustro alto. Sobre estos arcos apoya el arquitrabe, friso y cornisa, que corre á la altura de 50 pies, y á los 60 hay otra, dejando entre las dos un friso de 9 $\frac{1}{2}$ pies de ancho. Desde aquí arranca la bóveda, que es grande y espaciosa, elevándose hasta la altura de 82 pies; y sobre la última cornisa hay abiertas 14 ventanas con sus lunetos, en correspondencia con los arcos de abajo, que arrojan gran claridad y prestan mucha hermosura.

FRESCOS DE LA ESCALERA.

Completan el embellecimiento de esta escalera las pinturas al fresco que la adornan. En los 5 arcos cerrados estan los pasajes del Nuevo Testamento que, con los que ya hemos descrito hablando del claustro bajo, forman su complemento, y son como sigue.

LIENZO DE MEDIODÍA. A la izquierda subiendo: S. Pedro y S. Juan.

LIENZO DE PONIENTE. Aparicion del Salvador á María Magdalena.—Aparicion del Señor á las santas mugeres que iban al sepulcro á cerciorarse por sí mismas de la Resurreccion.—Aparicion á los discípulos.

LIENZO DEL NORTE. A la derecha subiendo: Aparicion á diez de los Apóstoles.

El pedestal, ó sea la faja ó friso de 9 $\frac{1}{2}$ pies de que ya hemos hablado, así como la bóveda, estan pintadas por Lucas Jordan en tiempo de Carlos II, segun se da á entender en la pintura misma.

Representa aquel pedestal en tres de sus lados la célebre batalla, asedio y rendicion de San Quintin. Imítase al vivo en el lienzo de Mediodía la valentia de los capitanes y cabos, el choque y pelea de los ejércitos, el fuego y humo de la pólvora, los estragos de la lucha, la mortandad y turbacion de la infanteria francesa, el desorden de su caballería, la prision del Condestable Montmorency, General del ejército enemigo, con su hijo y una buena parte de la nobleza y flor de militares de Francia: parece oirse el sonido de los clarines y cajas que animan á los combatientes, el fuego espantoso de la artillería, mosquetes y carabinas, que llenan de horror la escena.

El lienzo de Poniente figura las disposiciones del sitio, colocacion de las baterías y asalto de la plaza de San Quintin, con sus torres y edificios incendiados, y el estrago y fuga precipitada de los vencidos. En este fresco y en el ángulo derecho hay un joven tambor con colete y chambergo, que parece salirse del cuadro; y un poco mas al centro, sobre una de las piedras, se lee la firma de Jordan, en letras grandes.

En la banda del Norte está el Almirante gobernador de la plaza, conducido con otros prisioneros á presencia de Filiberto Emmanuel, Duque de Saboya, caudillo del ejército español; obsérvanse varios militares con las banderas cojidas al enemigo en el asalto, y al Almirante prisionero delante del Duque á caballo, pero con la cabeza descubierta y desarmado. Hay en este fresco una particularidad, por cierto bien sencilla, pero que llama la atencion de todos los viajeros poco inteligentes en la pintura. Queremos hablar del rasgon ó roto que se figura en la parte superior del cuadro: como la sombra que proyecta está completamente arreglada á la luz que entra por las ventanas, tiene todo el efecto posible para engañar al espectador. Fue ocurrencia de uno de los discípulos de Jordan, quien, cuando lo vió, quiso que lo dejara. En cuanto á la sorpresa de cierto rey, creyendo que efectivamente estaba roto el lienzo y mandando que al momento se compusiera aquella falta, lo tenemos por fabuloso.

El lienzo de Oriente espresa la fundacion del Real Monasterio. Felipe II examina la traza y planta de la obra, que le presentan los tres principales arquitectos, Juan Bautista de Toledo, Juan de Herrera y el obrero célebre tradicionalmente en aquella casa, Fr. Antonio de Villacastin, como complaciéndose de ver que se va levantando aquel edificio. Allí está tambien el célebre bufon de Felipe, II Miguel de Antona. Figúrase ya la edificacion en sus principios; varios jornaleros abren cimientos, conducen piedras, y las suben á los andamios con gruas, tornos y otros instrumentos.

Levántase en medio de la bóveda, dominando la composicion, la Santísima Trinidad sobre su trono de nubes rodeado de ángeles, que brilla por todas partes con luces y cambiantes apacibles; á un lado está la Virgen, y á otro unos espíritus angélicos con los signos de la pasion. Mas abajo S. Lorenzo vestido de diácono, y cerca de él los emblemas del martirio. De la otra parte varios príncipes ó reyes que alcanzaron aureola de santidad, á saber: S. Hermenegildo y S. Fernando de España; S. Enrique, emperador de Alemania; S. Esteban, rey de Hungría; y S. Casimiro, príncipe de Polonia. A estos sigue el emperador Carlos V, vestido de manto imperial, ofreciendo á la Santísima Trinidad, con una mano la corona de Alemania y con la otra la de España; acompañaale S. Gerónimo, como para enseñarle el camino de la gloria; y detrás se ve á Felipe II siguiendo á su padre en los propósitos, y llevándolos á cima. Los cuatro ángulos están ocupados por las virtudes cardinales, á quienes acompañan todas las demás en figura de doncellas de lucido traje y forma. En medio de los grupos en que estan repartidas, se levantan y sobresalen la Majestad Real á la banda de Mediodía, y de frente, en la del Norte, la

Iglesia Católica, como sosteniéndose y auxiliándose mutuamente; ambas en figura de matronas, sentadas sobre régios estrados, con ricas alfombras y almohadones. La cornisa grande y los marcos de las ventanas están perfectamente dorados, y adornadas estas de una y otra parte con las armas de España, sostenidas por niños alados. Los lunetos representan, con una tinta oscura que no se distingue bien, varias proezas del emperador Carlos V, unas contra la herejía, otras contra Soliman, ya contra los moros de Africa, ya contra sus aliados de Europa, excepto el que forma centro en la banda de Oriente, en el que se ve un medallon imitado á bronce, con el busto de Felipe IV, y de frente otro igual con el de su hijo Carlos II. Finalmente, en el lienzo de Poniente se finje un corredor donde se ve al último de estos monarcas, esplicando á Doña María Ana de Neubourg, su esposa, y á la reina madre, el historiado de la bóveda, que mandó pintar á sus espensas. Los retratos son de un parecido sorprendente; y las figuras, así como todas las de esta gran faja, son del tamaño natural, lo cual parece increíble vistas desde abajo. Esto fue lo primero que trabajó Jordan en el Monasterio, y solo tardó siete meses, que casi no son suficientes para trazas y bocetos.

CLAUSTRO PRINCIPAL ALTO.

Subida la escalera principal se entra en el claustro alto, el cual es todo igual y conforme al bajo, excepto que no tiene pinturas al fresco, estando en su lugar lucidos de blanco los arcos cerrados, lo mismo que la bóveda. Hay, sin embargo, una pequeña diferencia entre ellos, y es que los lienzos de Poniente y Oriente, en el claustro, se prolongan hácia el Mediodía hasta encontrar con los balcones que dan al jardin. En los planos de los arcos, á los lados de Poniente y Norte, estan pintados unos balconcillos con antepechos de hierro, que en los otros dos son verdaderos, y sirven para dar luz á dos galerías con habitaciones que hay á aquella altura. Así los claros de los arcos como los lunetos y compartimientos de la bóveda estan lucidos de blanco, y el pavimento es de mármoles como el claustro bajo. En todo su circuito hay muchas puertas grandes y pequeñas, que dan paso á varias celdas y piezas, cuya esplicacion haremos oportunamente. Adornan la paredes muchos cuadros al óleo, cuyos números y descripcion daremos á continuacion.

139. La Presentacion de la Virgen, por *Patricio Caxés, Caxeni ó Casete*.—140. La Concepcion de la Virgen, *del mismo autor*.—141. Jesus en la columna, estilo de el Mudo.—142. La vocacion de S. Andrés y S. Pedro, de *Federico Fiori ó Barrocci*.—143. Jesus en el desierto, de *Giordano*.—144. Aparicion de Jesus á su Santísima Madre despues de la resurreccion, de *Navarrete (el Mudo)*.—145. Degollacion de los Inocentes, copia de *Giordano*.—146. Historia de S. Lorenzo, de *Bartolomé Carducci*.—147. Historia de S. Lorenzo, *del mismo*.—148. Historia de S. Lorenzo, *del mismo*.—149. Historia de S. Lorenzo, *del mismo*.—150. Historia de S. Lorenzo, *del mismo*.—151. Historia de S. Lorenzo, *del mismo*.—152. Historia de S. Lorenzo, *del mismo*.—153. Historia de S. Lorenzo, *del mismo*.—154. Historia de S. Lorenzo, *del mismo*.—155. Historia de S. Lorenzo, de *Juan Gomez*.—156. Historia de S. Lorenzo, *del mismo*.—157. S. Francisco de Asís (escuela española).—158. Bautismo de Jesucristo, de *Palma el joven (Jacobo)*.—159. Salutacion del angel á Ntra. Señora, copia de *Giotto*.—160. Martirio de S. Bartolomé, de *Jordan*, de Andalucía (1702): está firmado.—161. S. Gerónimo en penitencia, copia de *Giordano*.—162. S. Fernando rey de España, de *Giordano*.—163. Flagelacion de S. Gerónimo, de *Juan Gomez*.—164. Historia de S. Gerónimo, *del mismo*.—165. Historia de S. Gerónimo, *del mismo*.—166. Historia de S. Gerónimo, *del mismo*.—167. Historia de S. Gerónimo, *del mismo*.—168. Historia de S. Gerónimo, *del mismo*.—169. Historia de S. Gerónimo, *del mismo*.—170. Historia de S. Gerónimo, *del mismo*.—171. Historia de S. Gerónimo, *del mismo*.—172. Fr. Hernando de Talavera (escuela flamenca).—173. S. Gerónimo (busto con manos), de *Bassano*.—174. S. Gerónimo en penitencia, de *Navarrete (el Mudo)*. Por este cuadro y otros siete mas se le dieron al *Mudo* 1.900 ducados (20.900 rs.).—175. El nacimiento del Salvador y adoracion de los pastores, *del mismo* ⁽¹⁾.—176. El sacrificio de Isaac, copia de *Andrés del Sarto*. (El original está en Viena, y otra repeticion, aunque mas pequeña, se encuentra en el Real Museo de Pinturas al núm. 837.)—177. Martirio de S. Lorenzo (escuela moderna española). Este cuadro procede de la casa del Nuevo Rezado.—178. S. Juan predicando en el desierto, de *Giordano*.—179. La Virgen con el Niño, copia de *Tiziano*. (El original desapareció el año de 1808).—180. Jesus en la columna, de *Lucas Cangiassi*.—181. S. Antonio de Padua y el Niño Dios (escuela española). Este cuadro procede del Nuevo Rezado.—182. S. Juan Evangelista en la isla de Patmos, de *Sebastian de Herrera*.—183. S. Gerónimo en oracion, de *Giordano*.—184. Sta. Paula (figura de medio cuerpo), *del mismo*.—185. S. Gerónimo (id.), *del mismo*.—186. Sto. Domingo el Soriano (estilo de *Giordano*).—187. Sacra Familia, de *el Mudo*.—188. La flagelacion del Señor, *del mismo*.—189. El Descendimiento, de *Carlos Veronés*.—190. Aparicion de Jesus á la Magdalena despues de la Resurreccion, copia de *Tiziano*.

(1) Ocho cuadros tan grandes como estos había del mismo autor en este claustro, y tres de ellos fueron destruidos por el horrible incendio de 1674. Carlos II los reemplazó con otros.

AULA DE MORAL.

En el lienzo de Oriente del claustro principal alto, hácia donde forma ángulo con el del Norte, hay una puerta de 8 pies de ancho por doble de alto, que conduce al aula de moral. Como su mismo nombre indica, servia para que los monjes tuviesen su estudio y conferencias morales. «Allí, dice el P. Santos, se lee á los religiosos cada dia una leccion de Escritura »Sagrada, ó alguna materia teológica, conforme á la disposicion del Concilio de Trento, y se controvierten los casos morales, y puntos cuya noticia sirve para la direccion de las conciencias.» Tiene esta pieza 34 pies en cuadro; está solada de mármoles, y la bóveda y las paredes lucidas de blanco. Al lado del Norte tiene un altar, y una cátedra al de Oriente y Mediodía, dos sillas con un trozo de arquitectura labrado en maderas finas; alrededor de las paredes hay bancos con respaldares de la misma materia que el trozo de arquitectura.

Adornan esta sala algunos cuadros que, comenzando por el mismo altar y siguiendo luego á la derecha, son los siguientes:

107. S. Joaquin retirándose como avergonzado por no haber sido admitido al sacrificio á causa de su esterilidad, por *Miguel Coxie*.—108. Jesucristo resucitado, de *Pablo Veronés*.—109. Adoracion de los Magos, copia de Rubens.—110. Martirio de S. Pedro Apostol, copia del Caravaggio.—111. Entierro de S. Lorenzo, de *Navarrete el Mudo*.—112. La resurreccion de la hija de Jairo, de *Gerónimo Muciano*.—113. El Descendimiento de la cruz, de *Carlos Veronés*. (Firmado.)—114. Retrato de cuerpo entero del emperador Carlos V, copia antigua de Tiziano. (El original está en Viena.)—115. Agonia de un santo monje (escuela de Madrid).—116. D. Juan de Austria, segundo de este nombre, hijo natural de Felipe IV, copia antigua de Carreño.

CAMARIN.

Esta es una pieza de pequeñas dimensiones, donde se custodian santas reliquias y objetos curiosos, esculturas, pinturas y algunos libros. Sus cuadros y preciosidades artísticas estan hoy muy menguadas, porque desapareció una gran parte de ellas cuando la invasion francesa, y se han trasladado además posteriormente algunas pinturas de estimacion al Museo de Madrid; así y todo son muy dignas de notarse las curiosidades que atesora esta reducida pieza, por mas que sean únicamente restos, pero restos preciosos de las muchas alhajas de inestimable valor que en otro tiempo encerraba. Esta es otra de las piezas que debieran enseñarse al público. La bóveda está pintada al fresco por un monje de la casa: en uno de los testeros tiene un balcon que da al jardin, y en frente hay un altar que ocupa todo el ancho de la pieza. En su parte mas alta, y dentro de un retablo dorado, hay un pequeño altar de ébano, en cuyos ocho intercolumnios estan representados en bajo-relieves de plata dorada varios pasajes de la vida de Jesucristo. Segun la tradicion de aquel Monasterio, es parte del altar portátil que llevaba Carlos V á sus expediciones militares.

En medio de las gradas se ve una estatua de S. Juan Bautista vestido de pieles, de 2 pies y 10 pulgadas de alto, ejecutada en alabastro: el autor se espresa en la peana con esta letra: *Nicolaus*. De los dos nichos que hay en el hueco de la ventana, el de la izquierda está ocupado por una hidria romana ó jarron que, segun los libros de entregas⁽¹⁾, es una de aquellas en que Jesucristo convirtió el agua en vino en las bodas de Caná á presencia del arquitrículo. La remitió á Felipe II el Marqués de Almazan por encargo del emperador Maximiliano; perteneció hasta aquel tiempo á la capilla del castillo de Lagembourg, cerca de Viena.

En el otro nicho hay un templete de alabastro de una vara de alto, compuesto de una peana y ocho columnitas con su cúpula; sobre las puertas se ven pintados en miniatura los cuatro Evangelistas. Sirvió, segun se dice, de modelo primitivo para la custodia del altar.

Entre otras preciosidades son notables los libros; el primero y mas antiguo es un tratado de S. Agustin sobre la administracion del bautismo á los párvulos, que tradicionalmente se tenia por autógrafo del Santo. Sin embargo, no lo es, sino de mas de un siglo despues, esto es, de la primera mitad del siglo VII; mas no por esto menos digno de aprecio. El otro es un libro que contiene los Evangelios que se cantaban en la Iglesia griega en tiempo de S. Crisóstomo, á cuyo Santo Doctor es tradicion haber pertenecido. Los otros cuatro son autógrafos de la insigne y virtuosa española Sta. Teresa de Jesus; el uno en folio, contiene su vida; el otro, de igual tamaño, que es el de sus fundaciones; el tercero, en 4.º, contiene el modo de visitar los conventos de su Orden; y el último, tambien en 4.º, el Camino de perfeccion. Indicaremos algunas otras de las santas reliquias que se ofrecen en este camarín, y son como sigue:

(1) Libro 4.º, folio 66, dice así. Una hidria que parece de piedra, de hechura de tinaja con dos asas, puesta sobre una peana de piedra suelta, que es una de las del milagro en que Nuestro Señor Jesucristo convirtió el agua en vino en las bodas del Arquitrículo, que envió á S. M. el Marqués de Almazan, metida en una funda de tafetan colorado y caja cubierta de cuero negro, y un testimonio escrito en pergamino en lengua latina, por el cual consta habérsela dado el Emperador Maximiliano al dicho Marqués; la cual fue sacada de una capilla de Lagembourg, cerca de Viena, en el Estado del archiducado de Austria, donde estuvo con mucha veneracion la dicha hidria.



PEDRO BRUEGHEL.
(Pintor.)



SEBASTIAN DEL PIOMBO.
(Pintor.)



BERGAMASCO.
(Arquitecto.)



JUAN DE MORA.
(Arquitecto.)

